



Finaliza un año agrario muy adverso para el campo de Castilla y León, con bajas producciones y altísimos costes de producción

- ***El balance agroganadero 2022 para el sector primario de Castilla y León es negativo, marcado por los incendios, la sequía, las bajas producciones, los altos costes de producción, sin precios justos para cubrir las dificultades que han sufrido los agricultores y ganaderos, y con políticas agrarias de la Junta de Castilla y León, en muchos casos alejadas de la realidad***
- ***El balance agroganadero 2022 de Castilla y León viene marcado por la inacción de la nueva Consejería de Agricultura, sin ideas y sin iniciativas que impulsen un sector básico para el medio rural y para la economía regional. A pesar del poco tiempo transcurrido desde la composición del nuevo Gobierno regional, en muchos casos la Consejería ha dado la sensación de cierto 'agotamiento' y de no estar a la altura de lo que el sector requiere.***
- ***El balance agroganadero 2022 ha estado marcado por el elevado trabajo sindical de la Alianza UPA-COAG, a la cabeza en numerosas manifestaciones sectoriales y sociales por todo el territorio regional, a la cabeza en negociaciones con administraciones y a la cabeza en propuestas y en trabajo para lograr avances a favor del sector productor***
- ***El balance agroganadero 2022 no puede dejar de lado el altísimo compromiso demostrado por los profesionales del sector, que a pesar de las dificultades, una vez más han vuelto a cumplir con su papel determinante por responder a lo que la sociedad demanda de nosotros, y es que sigamos suministrando alimentos de primera calidad***

VALLADOLID, 28 de diciembre de 2022

La Alianza UPA-COAG hace balance del año agroganadero 2022 en Castilla y León calificándolo como adverso, por distintas circunstancias, y a la vez como demostrativo del importante papel que desempeñamos los profesionales agrarios en la sociedad actual, por ser productores de alimentos en las más duras circunstancias y situaciones.



Este 2022 será recordado en el campo de Castilla y León por la fuerte sequía, por la situación límite de las reservas hídricas, por los incendios, y por la dura situación económica con altísimos costes de producción y con precios que en algunos casos no les ha permitido a los agricultores y ganaderos alcanzar el umbral de la rentabilidad. De hecho, según los datos del Ministerio de Agricultura el descenso de la producción agraria ha sido significativo, en un -14,7%, para la producción vegetal y un -9% para el conjunto de la producción agroganadera.

El cambio climático del que estamos siendo víctimas, y que Castilla y León lo está sufriendo en primera persona, ha provocado que la meteorología haya sido un fenómeno muy desfavorable este año, pero lamentablemente no ha sido el único, pues la guerra en Ucrania, que comenzó el 24 de febrero, se empezó a notar en el campo, en forma de encarecimiento de los costes, varios meses antes. Este conflicto bélico ha marcado y sigue marcando profundamente la situación del sector primario y de toda la cadena agroalimentaria.

El encarecimiento de los costes ha sido muy elevado. En Castilla y León sufrido un incremento del precio de los piensos del (+ 34,6%), la energía y los lubricantes (+ 96 %), los fertilizantes (+ 150 %) y los productos fitosanitarios (+ 20,3%). Este encarecimiento de los costes, unido a las bajas producciones, ha llevado según datos del Ministerio de Agricultura a que en el conjunto del país la cifra de renta agraria haya descendido un 5,5 %. Datos que demuestran, para la Alianza UPA-COAG, que la subida de precios de las producciones no ha compensado suficientemente los costes disparados para el sector primario de Castilla y León, que se ha empobrecido en este ejercicio.

Desde la Alianza UPA-COAG además hemos tenido que lidiar con la nueva PAC, incluso antes de su entrada en vigor en 2023, teniendo que redoblar esfuerzos por parte de nuestra organización, explicando con detalle todas las novedades a los agricultores y ganaderos de Castilla y León. En este otoño miles de explotaciones ya se están adaptando –asesorados por los expertos de UPA y COAG– a las nuevas exigencias de esta normativa europea. Desde la organización seguimos explicando todo sobre la entrada en vigor de nuevas figuras como la ayuda redistributiva, los eco-regímenes, los techos de ayuda y las ayudas para jóvenes y mujeres, entre otros.

Por otro lado, este 2022 ha supuesto una prueba de esfuerzo brutal para la recién reforzada Ley de la Cadena Alimentaria. En un ejercicio de costes disparados sin precedentes, de cosechas cortas y de vaivenes internacionales, desde la Alianza UPA-COAG hemos logrado avances para que la Ley contribuya a corto plazo a mejorar el reparto del valor en la cadena alimentaria, empezando a cumplir su objetivo, aunque queda mucho por hacer y por vigilar, cuestión ésta que seguiremos abanderando desde UPA y COAG.

A todas estas circunstancias hay que sumarle la inacción y poca diligencia de las administraciones competentes (Ministerio de Agricultura, Ministerio de Transición



Ecológica y Consejería de Agricultura) que no han sabido estar, en muchos casos, a la altura de las circunstancias. No solo se han adoptado medidas `rácanas´ en muchos casos y logradas gracias a la insistencia de organizaciones especialmente reivindicativas como la Alianza UPA-COAG, sino que siguen dando muestras de incapacidad en cuestiones básicas para el día a día de las explotaciones familiares agrarias.

Respecto a la nueva Consejería de Agricultura, echamos de menos iniciativas que impulsen un sector básico para el medio rural y para la economía regional. A pesar del poco tiempo transcurrido desde la composición del nuevo Gobierno regional, en muchos casos la Consejería da la sensación de cierto `agotamiento´ y de no estar a la altura de lo que el sector requiere.

Resulta lamentable que con la situación límite que están pasando las explotaciones familiares agrarias haya retrasos en la gestión de muchos expedientes y ayudas, que la Consejería de Agricultura esté con el paso cambiado en situaciones límites para los profesionales agrarios, y que con tanta celeridad haya impuesto recortes a las Opas, a pesar de que nos hemos convertido en muchos casos en valedores y gestores únicos de la enorme burocracia administrativa que se ven obligados a acometer los profesionales agrarios de Castilla y León, que esa sí, crece día a día.

2022, UN MAL AÑO AGRARIO PARA LAS PRODUCCIONES

Como hemos dicho, el año 2022 en Castilla y León ha venido marcado por una grave sequia y un importante incremento de los costes de producción vinculados al alto coste de la energía, combustible, fertilizantes, piensos...etc.... lo que ha provocado un descenso importante en las producciones, habiéndose pasado de obtener un rendimiento medio en los cereales de invierno en la campaña 2020-2021 de 3,95 t/ha a 2,83 t/ha, una reducción de casi el 30%; o de un 41% en las leguminosas, en las que se ha pasado de un rendimiento del 1,35 t/ha en 2021 a 0,8 t/ha en 2022.

	Producción en toneladas	
	2021	2022
Cereales de invierno	7.586.027	5.169.795
<i>Trigo total</i>	3.886.654	2.636.326
<i>Cebada total</i>	3.101.996	2.172.972
Avena	227.914	140.129
Centeno	229.191	126.745
Triticale	140.272	93.623
Cereales de primavera	1.630.339	1.361.448



Maíz	1.629.861	1.360.724
Sorgo	478	724
Leguminosas grano	134.448	88.227
Judías secas	11.839	7.024
Habas secas	508	481
Lentejas	8.158	5.724
Garbanzos	7.521	4.400
Guisantes secos	60.662	41.221
Veza	34.413	21.305
Altramuz dulce	45	38
Yeros	11.302	8.034

Castilla y León este 2022 ha seguido siendo un importante productor ganadero con unas cifras de producción de 91.223 t de carne de bovino, 495.725 t de porcino, 90.783 t de ovino, 105.462 t aviar, upa producción de 925.007 t de leche ruda de vaca, 25.806640 litros de leche de oveja, o 2.939.147 l de cabra, pero con el problema grave de un incremento abusivo de los costes de producción, lo que ha provocado que muchos profesionales se hayan replanteado su continuidad.

RENTA AGRARIA 2022 Y OTRAS POLÍTICAS AGRARIAS

Pese a que la producción de la rama agraria, según la última estimación del MAPA, ha registrado un valor récord de casi 64.000 M€, sin embargo, la renta agraria no ha alcanzado los 28.000 M€, lo que supone un descenso de esta del 5,5 % respecto de 2021. Por sí solas las cifras, una vez más, evidencia el enorme lastre que ha supuesto el incremento de costes.

En julio tildamos de vergonzoso e inapropiado de un estado moderno que un plan tan importante como el **RENOVE de maquinaria agrícola** se gestionara en función del momento de presentación y no de criterios objetivos -entre los que debe estar la priorización en favor de los profesionales -, máxime cuando los servicios informáticos no estaban adaptados a atender en tiempo real todas las demandas.

La Alianza UPA-COAG dio la bienvenida a la nueva presidenta de **Confederación Hidrográfica del Duero**, María Jesús Lafuente en octubre y confía en que esta de un nuevo aire y agilice y aligere la farragosa burocracia y restrictiva normativa de aguas que pone en serios apuros a los profesionales.

No tiene justificación la **eliminación de la ayuda acoplada a las oleaginosas** (girasol, colza, etc.) por parte de Bruselas, menos aún considerando el desabastecimiento del mercado y el momento en que desde las instituciones comunitarias se anunció, tras varios años de negociación de la nueva PAC sin el menor indicio de que así iba a ser.



Castilla y León viene sembrando por encima de las 250.000 hectáreas de media y esta medida supondrá un duro golpe.

UN INTENSO AÑO DE NEGOCIACIONES POR LA NUEVA PAC 2023

Durante 2022 se ha estado dando forma a la reforma de la PAC que entrará en vigor en 2023, textos que traen importantes cambios para el sector agrario y para los profesionales del sector en Castilla y León, que ya han visto condicionada su actividad incluso antes de conocer su redacción final, al tener que realizar las siembras de la campaña 2022-2023 sin conocer realmente las exigencias agrarias y medioambientales de esta normativa, la cual se perfila con estrictos requerimientos medioambientales.

UN 2022 MARCADO POR LAS AYUDAS EXCEPCIONALES ANTE UN CONTEXTO SOCIAL Y ECONÓMICO MUY DELICADO

Han sido varias las ayudas que las Administraciones han tenido que implementar para el sector agrario en 2022. Y han sido muchas porque la situación de crisis acumuladas que viene soportando no tiene precedentes: a la ya crisis estructural en algunos sectores (principalmente ganaderos) y en plena tesitura de intento de salida de todos los perniciosos efectos de la COVID-19 se ha venido a sumar una campaña marcada por la sequía, los incendios y la invasión rusa de Ucrania.

Como consecuencia de lo anterior, en marzo, tras el anuncio del Gobierno de un plan de choque para afrontar la situación de crisis motivada por el conflicto bélico de Ucrania, porque lo consideramos insuficiente y principalmente para afrontar las subidas interanuales que se arrastraban los principales inputs, de un 96 % en el precio de la energía y lubricantes, un 150 % en fertilizantes y un 35 % en piensos, partida que supone la mitad de los gastos totales en las explotaciones ganaderas, salimos a la calle masivamente en Madrid.

Motivado por nuestras demandas, el Gobierno aprobó 2 reales decretos concediendo ayudas directas a la ganadería de carne y cítricos el primero de ellos, dotado con 193,47 millones de euros, y a la ganadería de leche con 169 M€ el segundo real decreto, ambos en el ámbito nacional.

Pero se excluía de dichas ayudas a parte de la ganadería, así por ejemplo, al porcino, al cebo de terneros nacidos en la propia explotación y a la agricultura de Castilla y León. La Alianza UPA-COAG demandó en este momento que tanto MAPA como la Consejería



de Agricultura, que hasta entonces no había aportado un solo céntimo, hicieran una apuesta responsable por los sectores más necesitados, y muy especialmente, y priorizando, por los ganaderos independientes (no los de las integradoras) y por los agricultores con mayores costes (los de riegos con altos consumos energéticos), pero sin olvidarse del resto, ya que, la cosecha, recordemos, en 2022 fue un 20% inferior a la media habitual.

La Alianza UPA-COAG reclamó en abril a la nueva Junta de Castilla y León la creación de un fondo extraordinario dotado con 50 millones de euros, destinado a ayudas directas para paliar la situación desesperante y agónica que atravesaba el sector. Esta petición se enmarcaba en el contexto del plan anticrisis que anunció Alfonso Fernández Mañueco durante su discurso de investidura.

En junio volvimos a manifestarnos en demanda de la intervención del mercado de la energía en general y los combustibles en particular ante la especulación dura y pura que estaban desarrollando las petroleras, centradas en mantener sus beneficios a costa del encarecimiento del precio de sus productos al sector agrario.

La situación seguía agravándose, y fue la desidia de la administración que motivó que en septiembre volviéramos a la calle, esta vez en unidad de acción porque la situación lo requería, demandando un plan de choque regional de 1.000 M€ que salvase al sector del desabastecimiento de productos: “Si el campo no puede producir, la ciudad no podrá comer”.

Esta fue y es nuestra tabla reivindicativa:

- Ayudas directas para compensar el incremento de los costes de producción y para dotar de liquidez nuestras explotaciones ante la nueva campaña.
- Aplicación de la ley de la cadena alimentaria para garantizar que los precios cubran los costes de producción.
- Fiscalidad adaptada a la realidad del sector que favorezca la agricultura y la ganadería profesional y productiva.
- Vigilancia y control de los oligopolios para poner freno a la especulación en el precio de los insumos y la energía que necesitamos para producir alimentos.
- Una PAC y un plan estratégico más justos, que no penalicen la agricultura profesional y aborden la pérdida de renta de las explotaciones agrícolas y ganaderas.
- Que las importaciones cumplan las normativas que se nos aplican en el interior de la unión europea.
- Reducción de las tarifas eléctricas y aplicación de la doble potencia en el sector agrario, tal y como se recoge en la ley.



- Incremento del apoyo a los seguros agrarios.
- Compromiso del estado de analizar con los bancos la reestructuración de la deuda de las explotaciones familiares agrarias, así como un incremento de las subvenciones de SAECA.

Fruto de todas estas demandas y la presión ejercida, por ejemplo, han ido llegando a Castilla y León del importe implementado en ayudas directas por el MAPA alrededor de 35 M€ para la ganadería de carne y 32 M€ para la de leche, así como otros 63 M€ en concepto de la bonificación de 20 céntimos del gasóleo como partidas más destacadas. Las anteriores complementadas con otras ayudas a la suscripción de seguros, bonificación del IBI, reducciones del 20% del rendimiento neto en módulos, bonificaciones en las líneas SAECA, etc.

Tras meses de demora desde las primeras ayudas concedidas por el MAPA, y más de un semestre de insistente petición por nuestra parte de la Mesa Regional de la sequía y demandando que desde la Consejería se dejara de usar al sector agrario para hacer política de partido, finalmente por su parte la Consejería ha retrasado sus ayudas al último mes y medio del año, y estas han resultado claramente insuficientes. Entre lo más destacado, los 9 M€ para complementar las ayudas a los sectores ganaderos de carne a los que no habían llegado las medidas del MAPA, principalmente en el caso de los terneros cebados en la propia explotación, reproductoras y cebo de porcino, y también a la apicultura. Así como la partida de 4 M€ a cultivos, pero limitada al riego de aguas subterráneas en remolacha, patata y hortícolas.

Y la muestra del considerable volumen de ayudas que han llegado al campo no hace otra cosa que refrendar la excepcionalidad de la situación. Situación atendida muy desigualmente si comparamos el esfuerzo realizado desde el MAPA con el efectuado por la Junta. Y remarcando que no se ha atendido pues, aún, la al parecer injustificada disponibilidad de recursos argumentada principalmente desde la administración autonómica, al obviar nuestra demanda de priorizar en sectores no integrados, y al no atender tampoco al resto de cultivos también afectados por el desmesurado aumento de costes.

Recientemente se han anunciado otras medidas, como la publicada en el BOE el pasado 1 de diciembre respecto del IRPF por estimación objetiva, mayoritario entre los agricultores y ganaderos, que contempla la reducción del 35% del precio de adquisición del gasóleo agrícola y del 15% del de los fertilizantes. Además, se mantienen los índices correctores aplicables al rendimiento neto minorado de la renta de 2021 (índice 0,50) por piensos y otros productos de alimentación adquiridos a terceros, siempre que representen más del 50 % del importe de los consumidos, y por cultivos en tierras de regadío que utilicen energía eléctrica, con una reducción de un 25 % del rendimiento neto extensible a todos los regadíos. Cabe destacar también que los agricultores y ganaderos, al igual que el resto de contribuyentes que tributen en módulos, se

beneficiarán de una reducción del rendimiento neto del 15% en 2022 y del 10% en 2023, frente al 5% en que se fija habitualmente esta reducción.

Por su parte la Administración autonómica ha anunciado “rebajas fiscales” pero que aún no han tenido desarrollo normativo.

RESUMEN DE LAS PRINCIPALES AYUDAS SECTORIALES EN CASTILLA Y LEÓN						
					IMPORTE GLOBAL ESTATAL	IMPORTE estimado para CyL
MAPA	Real Decreto-Ley 4/2022					
		Reducción rendimiento neto IRPF 20% módulos			83,2 M€	
		Exención IBI rústica 2022 y sus recargos			200,00 M€	
		Suplemento plan seguros agrarios sequía			11,00 M€	
		Bonificación línea ICO-SAECA			10,00 M€	
		Bonificación avales SAECA			2,70 M€	
	Real Decreto-Ley 11/2022					
		Suplemento plan seguros agrarios sequía			60,00 M€	
		Bonificación línea ICO-SAECA			10,00 M€	
		Bonificación avales SAECA			2,00 M€	
		Sector agrícola-ganadero			193,47 M€	35,70 M€ 19%
		<i>Nodriz y engorde de terneros</i>	110,00 M€			
		<i>Ovino-caprino de carne</i>	31,70 M€			
		<i>Pollos de carne</i>	10,00 M€			
		<i>Conejos</i>	3,00 M€			
		<i>Cítricos</i>	38,70 M€			
		Sector lácteo			169,00 M€	32,52 M€
		<i>Vacuno de leche</i>	124,00 M€			14,88 M€
		<i>Ovino de leche</i>	32,20 M€			16,75 M€
		<i>Caprino de leche</i>	12,70 M€			0,89 M€
	Bonificación gasoleo 0,20 €/l (1/ab a 30/jun/22)			78,00 M€	21,06 M€ 27%	
Real Decreto-Ley 11/2022						
	Bonificación gasóleo 0,20 €/l (1/jul a 31/dic/22)			156,00 M€	42,14 M€ 27%	
JUNTA DE CYL	Orden ayudas directas JCyL 22/nov/2022					9,84 M€
		<i>Vacuno de cebo de la explotación</i>	1,38 M€			
		<i>Aves de puesta</i>	0,24 M€			
		<i>Pavos</i>	0,06 M€			
		<i>Parcino (reproductoras y cebo)</i>	6,00 M€			
		<i>Apicultura</i>	2,18 M€			
	Orden ayudas directas JCyL 25/nov/2022					4,00 M€
		<i>Remolacha, patata y hortalizas</i>	4,00 M€			
	<i>Patos</i>	0,006 M€				
	<i>Ocas</i>	0,002 M€				



PROCESO MASIVO DE MOVILIZACIONES

Durante este año 2022 la escalada de los costes de producción no ha frenado lo que ha provocado que el sector agrario de nuestra comunidad sufra una situación dramática llevando a los agricultores y ganaderos a una situación muy delicada que si se mantiene en el tiempo puede poner en riesgo el abastecimiento de alimentos de nuestra región.

Por ese motivo, este año la movilización en las calles por parte de la Alianza UPA-COAG ha sido continua denunciando el desorbitado incremento de los costes de producción, y la imposibilidad del sector de asumirlos si no se acompaña de un incremento de los precios percibidos por los agricultores y ganaderos.

Celebramos manifestaciones multitudinarias en todas las capitales de provincia de nuestra comunidad autónoma en unidad de acción continuando con el proceso de movilizaciones en la calle que se inició en 2021 para denunciar la peligrosa confluencia de motivos que estaban poniendo en peligro la supervivencia de los agricultores y ganaderos, ante los altos costes de producción tan disparados y que están alcanzando niveles nunca vistos.

En estos actos exigimos actuaciones políticas a nivel fiscal, económico y social que protegieran la producción de alimentos, y donde se asegurara una actividad, la agraria, en peligro por la escasa o incluso nula rentabilidad que obtienen los agricultores y ganaderos.

UPA y COAG de Castilla y León también participaron en Madrid con el histórico proceso de movilizaciones de los ‘Agricultores y Ganaderos al Límite’ celebrado a principios de 2020, que solo la pandemia logró detener, que retomamos en el 2021 y que seguimos al frente del mismo durante este año 2022, con el objetivo de lanzar un “SOS rural” exigiendo a la Junta de Castilla y León y al Gobierno central que pusieran en marcha un plan que salvara al sector primario y, con él, a la principal actividad económica de los pueblos.

INVASIÓN DE UCRANIA

La invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia en febrero de 2022 ha puesto en grave peligro el sector agroalimentario, por tener nuestro sector importantes



relaciones comerciales relacionadas con el sector agrario (cierre de mercados a los que exportar, reducción de importaciones de productos tan esenciales como el maíz, girasol, etc., incremento de costes). Efectos que han llevado a un mayor descontrol en el incremento de los costes de producción, un desabastecimiento de determinadas producciones y una flexibilización de los requisitos de la PAC para asegurar el abastecimiento de la población europea.

UN AÑO DE PROTECCIÓN PARA EL LOBO Y DE 'PERSECUCIÓN' PARA EL GANADERO

Durante este año 2022 no han dejado de producirse ataques de lobos. Según las estadísticas oficiales, uno cada tres horas, alcanzando la cifra de 5.000 cabezas de ganado atacadas, con el problema añadido de que esta especie actualmente se encuentra sin ningún tipo de control ni gestión para asegurar un equilibrio de las poblaciones desde la entrada del lobo en el LESPRES por parte del Ministerio de Transición Ecológica, y la anulación de la Ley de Caza de Castilla y León por parte del Tribunal Constitucional.

INCENDIOS

Durante este 2022 se han producido en Castilla y León más de 1.500 conatos de fuego e incendios en el medio rural, con una superficie quemada de 83.623,18 ha, una superficie equivalente a toda la superficie quemada entre 2017 y 2021 en nuestra comunidad. Estos incendios manifiestan la importancia de las prácticas agrícolas y ganaderas del medio rural, las cuales se llevan poniendo en riesgo desde hace tiempo con las políticas agrarias que llevan al abandono del sector, y las medidas proteccionistas de medioambiente, mal orientadas que imposibilitan la gestión del territorio y la fauna silvestre, provocando con ello una ruptura del equilibrio del ecosistema agrícola-forestal de nuestra comunidad. Un desastre medioambiental y para los hombres y mujeres del medio rural, los cuales con los medios a su disposición colaboraron con las administraciones en la extinción del fuego, y en algunos casos perdieron la vida en esta labor (un recuerdo para el compañero Angel Martín de Tábara –Zamora-).

PROLIFERACIÓN DE CAMPOS SOLARES

El objetivo de que en 2030 el 32% de la energía final provenga de fuentes renovables ha llevado a que determinados intereses privados hayan puesto sus ojos en nuestra comunidad para tratar de convertir superficies de regadío, pastos y prados de siega en



macroplantas generadoras de electricidad. Esto ha obligado a la Alianza UPA-COAG a liderar la defensa del interés general, ya que no podemos obviar que el suelo productor de alimentos es el patrimonio más importante de cualquier sociedad. En este sentido, queremos insistir en recordar, una vez más, la verdad expuesta públicamente durante el Covid y la crisis por la guerra de Ucrania, donde el suministro de alimentos estuvo asegurado desde dentro de nuestras fronteras gracias a la labor que desempeñan los agricultores y ganaderos. De lo contrario, nos habríamos expuesto a un desabastecimiento de alimentos esenciales para la población.

Teléfonos de contacto:

AURELIO GONZÁLEZ
(617 390551)

LORENZO RIVERA
(618 758538)